

SOL y SOMBRA



DOMINGO DEL CAMPO «DOMINGUÍN»

AÑO VII

† en la plaza de toros de Barcelona el 7 de Octubre de 1900

25 CÉNTIMOS



JUICIO CRÍTICO

de la 15.^a corrida de abono efectuada en Madrid el día 4 de Octubre de 1903, á las tres y media de la tarde.

La 15.^a corrida de la serie no era de recibo.

¿Por qué? ¿Porque á los matadores faltábales cartel, porque no se habfan cumplido las condiciones estipuladas en el de abono? Nada de eso: como espadas figuraban los dos primeros números del escalafón, entre los que se hallan más en juego, y el ganado pertenecía á una vacada que debutó en Madrid á fines del siglo XVIII. (¡Échele usted guindas á la tarasca!) Si á las ganaderías les ocurriese lo que al vino, que gana con los años, ¡calculen ustedes dónde llegaría la de Bañuelos!

Nada podía objetarse á los matadores *per se*, y menos debía alegarse en contra del ganado en punto á notoriedad: aquéllos y éste la tenían bien pública.

Y, sin embargo, en cuanto la afición vió el cartel echóse á reir: aquello parecía una broma, nadie podía tomarlo en serio. Si *per se* la combinación era admirable, *per accidens* resultaba intolerable.

(No dirá el «conocido» papista y vaticanista que olvidó el uso y aun el abuso de sus celebérrimas frases).

Hubiera Luis Mazzantini realizado en la anterior corrida faenas como las de marras (aquellas que fraternizaron con las de Rafael y Salvador); quedaran los toros de la tierra, últimamente lidiados, como quedaban aquellos que ponían carne de gallina á los grandes lidiadores de principios del siglo XIX, y la corrida de autos hubiera sido de las que agotan los billetes en taquilla, con gran contentamiento de los revendedores. Pero reciente el último fracaso de D. Luis, y no olvidadas todavía las «hazañas» de los colmenareños, anunciar un espectáculo con tales componentes y *Quinito* por todo refuerzo, era ir á echar una corrida fuera de cualquier modo.

Quinito, que cuando logró salir del «ostracismo» se nos presentó como un torero basto y sin ángel, pero serio y concienzudo, al cual todos ayudamos, ha llegado á ser un ventajista insoportable.

Sólo como banderillero llega donde llegó el que más, y sólo ahí, por mil razones que explicaré algún día, deja que los pitones le rocen la chupa, moviendo él los brazos según rezan los epítomes y parando los pies cual hicieron los maestros.

Mas como no vamos á ver al banderillero, y el espada es lo que apuntado queda, no tendrán nunca aliante las sosas faenas de *Quinito*, se deslizarán siempre en medio de una monotonía irritante, aun cuando el santo se le presente muy de cara.

Y hé aquí por qué el cartel de la 15.^a de abono no fué de recibo. Y hé aquí también por qué al salir las cuadrillas se las obsequió con serenata de viento.

Fué, pues, la corrida lo que todos esperábamos: una inaguantable novillada.

Los bichejos de Bañuelos resultaron mansos por regla general. En eso estamos conformes todos los tra-



MAZZANTINI EN EL PRIMER TORO

tadistas; pero si en vez de aquella punta de coletas que jindameaban en la cancha hay allí algunos toreros, las reses corridas en sexto, tercero y primer lugar, hubieran lucido mucho, haciendo honor á la vacada. Como las torearon no hay defensa posible; el mismísimo *Jaquetón* llegaría chocho al último tercio.

En cuanto á edades no quiero decir nada. ¿A qué molestarse? pero es vergonzoso que se lidien en corridas de abono becerros á todo pasto, sin que haya ningún *Lacierva* que ponga coto al abuso. Así anda ello.

En suma: que mucho por la materia prima, más por los *diestros* y no poco por cierta parte del público, la corrida resultó una bueyada, con sus *tiritus* correspondientes.

Aguantaron los novillos nueve refilonazos y 30 varas, por 11 costaladas y cinco *soleres*.

Mazzantini se las ha en el primero con un choto infeliz, del cual se hubieran pitorreado hasta los policías en chirona.

Previos unos capotazos de la tropa, se acercó don Luis al colmenareño, el cual se dejaba torear como un bendito; pero por no empaparlo y consentirlo se iba á veces del sitio de la ocurrencia. Con ayuda de Tomás (abucheado éste justamente por la cazuela) se logró fijar al becerro, y entonces *Luigi*, tirándose largo, cuarteándose un poquito y saliendo por la cara, soltó media delantera que aplomó al caracol. *Jurgó* una vez en el cabello, acertó á la segunda y se



EL TORO TERCERO EN EL CALLEJÓN

dividieron las opiniones; unos aplauden y otros pitan: á elegir. Yo creo que por ahora no hay motivo para censurar: eso vendrá luego, no hay que apurarse.

Al tercero, viendo que los maestros no lo fijaban, salió Tomás con la percalina y á medias verónicas y mantazos, hizo lo que debieron hacer los otros. En una caída al descubierto de *Melones* «realizó *Quinito* un quite de primera, entrando muy bien, sacando al toro superiormente y adornándose al final. ¡Bravo, Joaquín!

El toro quiso alardear de facultades gimnásticas, colándose á la calleja unas cuantas veces. Y hete aquí á D. Luis nuevamente con refajo y asador. Muleteó solo y con baile; no abusó del percal ni de la danza, y tirándose con pasito atrás soltó un pinchazo saliendo con barullo y sin flámula, pero entrando con valor. Volvieron los zorrazos con el inmenso muleton (ahora ya con ayuda de vecinos), y también con pasito, echándose fuera



MAZZANTINI EN EL TERCER TORO



«QUINITO» EN EL TOBO CUARTO

y estirando el brazo pinchó otra vez. Vino media delantera y tendenciosa, se echó el bruto y... á otro.

En el quinto, manso de toda mansedumbre, presentó la muleta por el piquito y á todo brazo, requirió el auxilio de Tomás, y clavó, yéndose del mundo, media estocada un tanto delantera. El novillo, que empezó acudiendo bien, se declaró prófugo, aunque cuadraba de vez en cuando. Mazzantini le disparó un mandoble donde cayese, un pinchazo lo mismo y una puñalada trapera. ¡Horror! (*Pita seria.*)

Aquello fué una desdicha. Si al novillo se le torea con arte metiéndole la muleta en la cara, consintiéndolo y desengañándole, dejándose caer en seguida corto y derecho, como Luis lo hacía *in illo tempore*, el torete ¡infeliz! se hubiera prestado á todo; pero con la lidia empleada tenía forzosamente que resultar aquello.

Insisto en lo que hace días expuse á Mazzantini. Que él vea si le conviene seguir las indicaciones de quienes bien le queremos ó los consejos de otras personas. Si se deja guiar por éstas, le pronostico muchos sinsabores, y más si no hace que se cortijan ciertas intemperancias del fraternal cariño. Hay amores que matan y el domingo pudo Tomás envolverle en un *jollín* mi y gordo.

Quinito, al segundo, le agasajó con unos lances de capa, los cuales fueron aplaudidos, que es lo que se trataba de demostrar: el arte es otra cosa; pero ¡qué diablo!, para lo que hoy vemos, hubo algunas verónicas muy aceptables. Como el utrero tenía la cabeza por adorno, no hubo nada en el primer tercio, fuera del aburrimiento de cajón.

Hecho un acerico encontró Joaquín al feto cuando salió á tantearle con su fenomenal muleta. Toreó á pico de flámula, abriendo los remos, encorvándose y sin dejar llegar. Con un pasito atrás, modesto, largó un pinchazo echándose fuera desde «el arranque»

Y luego ¡oh dolor!, á cabeza pasada arreó un bajonazo, que se pitó. Como se pitó después un pinchazo en las tablas que precedió al descabello final. (*Frita menor que la garada.*)

El cuarto novillo, manso hasta las cachas, vió su «individuo» tostado por los ígneos garaspulles.

Quino le tiende aquel pedazo inmenso de escarlata, sin intentar torearlo, pero sin perderle «el rostro» (á cada cual lo suyo), y entrando encógido, con paso atrás y cuarteándose, suelta un pinchazo en el chaleco; luego receta otro alto, una punzada en el cabello, otra id. por id. y otra *ancora*. El novillo decidió acostarse.

En el sexto, *Quino* agarra los palos y se los ofrece á Mazzantini. Cuarteando extensamente, D. Luis dejó un par desigual, medio caído y otro medio donde salió. Aplaudimos la voluntad y salió Joaquín á terminar la bueyada. Muletea solo, no empapa, ni consiente, ni aguanta, y con un sartenazo al 50 por 100, arrancándose malamente, pone la contera á tan aburrida función. ¡Qué deliciosa fiesta!

Pareando, todos peores. Picando, *Melones* y *Chato*. Bregando, con arte ninguno; bullendo, recortando y zascandileando, toda la peonaría.



«QUINITO» DESCABELLANDO AL CUARTO TOBO

CÁDIZ

Corrida celebrada el día 15 de Agosto.

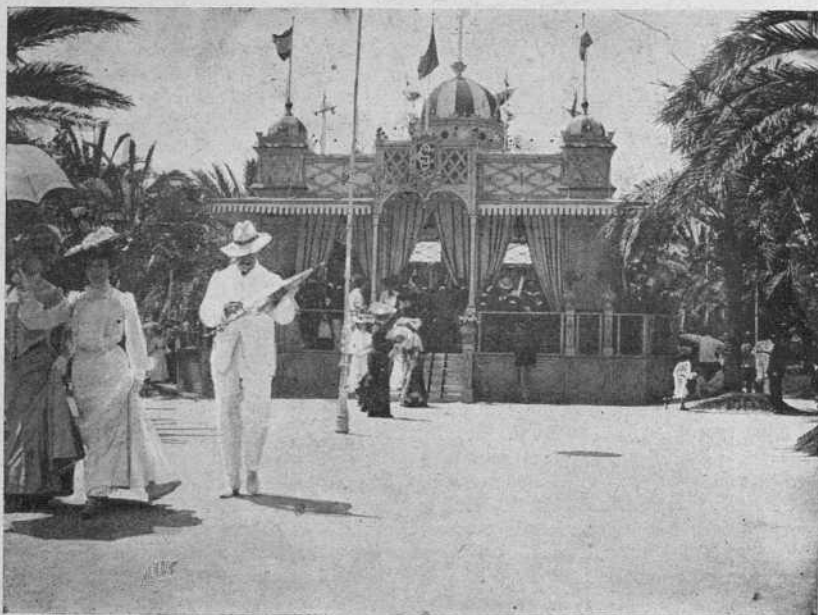
La ciudad de Cádiz, ó mejor dicho, esa tacita de plata tan elogiada por propios y extraños y tan merecedora de protección por *los de arriba*, ha celebrado durante los quince primeros días de Agosto una grandiosa velada, en la que el buen gusto ha corrido parejas con una esplendidez digna de imitación. Y es que Cádiz queda siempre á igual altura cuando hace algo que sirve de esparcimiento y expansión á sus vecinos; y pruébalo el hecho de que sus festejos son muy alabados, y que, como ha ocurrido este año, á pesar de no haber trenes especiales hasta el último día, ha ido aumentando cuotidianamente el número de forasteros, que en buen hora llegaron en los ordinarios, pagando precios sin rebaja para admirar el aspecto fantástico y deslumbrador que presentaba este año el parque Genovés, que es en donde se han celebrado la mayor parte de los festejos.

No voy á enumerar éstos, porque además de requerirse para ello una pluma colorista que pueda inculcar en los cerebros de los lectores la nota vivificante y hermosa que constituían, es necesario espacio suficiente, del que no nos es posible disponer en este semanario.

Por las hermosas instantáneas que avaloran este desaliñado trabajo, puede formarse un juicio de lo que constituyó en parte la velada. Y para que no faltase en ésta la nota taurina, hubo también, gracias á la decisión y amor que por Cádiz siente uno de sus más populares industriales, una corrida de toros, cuya combinación produjo en todos gran alegría, máxime cuando existía la creencia general de que en este circo y en esta temporada, no veríamos en el ejercicio de sus peligrosas funciones diestros con alternativa. Mi aplauso al Sr. Paredes, y que se repita.



CASITA DEL AYUNTAMIENTO



CASITA DEL CÍRCULO GADITANO

Para el 15 de Agosto se señaló la fiesta nacional. Ese día hubo tren especial desde Sevilla; no nos extrañó que esparcidos por doquier los elogios de las fiestas atrayesen á la fenicia Gades inmenso número de aficionados á divertirse, que seguro estoy no regresarían á sus hogares renegando del viaje, ni lanzando acerba censura contra lo dispuesto en la *Perla del Océano* para la indicada fecha.

Con una entrada bastante buena, como era de suponer, se verificó la corrida de toros.

El ganado pertenecía á la vacada de Cortina, hoy de Gamero Cívico, y *Lagartijo chico* y *Gallito* los diestros contratados.

Lagartijo chico, que actuaba de primer espada, no mereció en absoluto las palmas que le tributó

el numeroso concurso en el toro primero; pues conociendo que el animal era lo suficiente respetable, lo trasteó con una *jinda*, como desde Cádiz á su patria chica; y además no paró un instante, abriendo las piernas más de lo corriente, rehusando de todo lo que fuese arte verdad y con el natural aturullamiento de que está poseída la persona que no tiene confianza. El toro no era noble y tenía la cabeza levantada. El espada, ya que ostenta la patente de matador de toros, debe tener los necesarios conocimientos para ponerlos al uso en las reses que no son á *pedir de boca*, ó de lo contrario, rodar por esas plazas de novilleros hasta saberlos á fuerza de contratiempos.

Lagartijo chico quedó mal; pudo quedar muy bien si hubiese empleado los recursos de maestros, con los cuales el cornúpeto (que no era del todo un ladrón, sino que desconfiaba) hubiese sufrido la variación que anhela el espada ver por *chiripa*. Nada, *Lagartijo chico*, nada de atolondramiento ni de *gorver la cara*, que es muy feo. La faena que empleó con el acero, ¡*caray!* tengo que decirlo á fuer de imparcial, fué muy mala, así como suena. Si su tío Rafael (q. e. p. d.) la hubiese presenciado desde una localidad, tengo la seguridad de que pasara un mal rato; pues muchos toros como ese le he visto matar, quedando á inmejorable altura.

Empleó Rafaelito para quitarse de encima á su adversario dos pinchazos entrando mal y arqueando el cuerpo, media estocada bastante caída, tirándose largo, y otra muy baja, entrando de manera que á los buenos aficionados les hizo un efecto desagradable.

En el segundo, el muchacho fué otra cosa. Varió por completo. El toro, que era grande, de respeto y con excelente cuerna, llevó á la hora de la muerte una nobleza que supo aprovechar el cordobés.

Este, paradito, á dos dedos del toro y con serenidad algo temeraria, le pasó de muleta varias veces en medio de generales aplausos de la concurrencia, que le vió hacer una faena de muleta no vista en esta plaza desde hace tres años.

Muy bien.

Aquel pase de pecho primero fué de los de la cosecha de *Frascuelo*. Todos los pases que empleó en esta res fueron rematados con elegancia y no hubo aquello de la *engañifa* de los medios pases. Con el estoque ¡ay! no estuvo afortunado.

Soltó tres pinchazos, el primero bien señalado, los otros endeblitos, media estocada tendida y otra un tantico delantera. Fué perdiendo la serenidad desde que pinchó la primera vez, hasta el extremo de que al final estaba inquieto y dejando lo de *ceñirse* para la faja.

El tercero? que le correspondió en suerte fué un animal bravo, de poder y de aspecto de elefante, que también llegó en condiciones muy buenas á manos de *Lagartijo chico*. Lo pasó al principio sereno, con pases completos y empleando valentía.

Es de advertir que el toro acudía al trazo rojo al primer llamamiento; luego, porque el bicho empezó á demostrar una miaja de recelo, el muchacho se aturdió, y es claro, en ese estado no es posible hacer nada á derechas.

Lagartijo chico, desde lejos, pero por derecho, se tiró á matar y le resultó media estocada. El toro no cayó y los peones, con descaro inaudito, actuaron de enterradores.

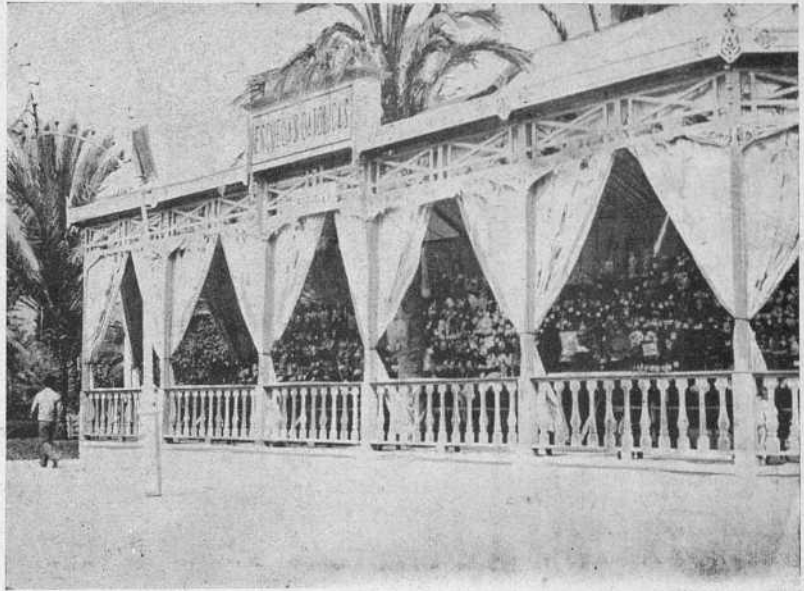
Si *Lagartijo chico* pretendía que su toro muriese de aquella estocada, no tenía más que haber sacado á la res de las tablas con el trazo rojo y haberla hecho recorrer algunos metros del ruedo, lo que hubiera bastado para que se entregase á manos del cachetero; pero Rafael no lo entendió de ese modo, y permitió el escándalo de que los capotes de los muchachos mareasen al cornúpeto y al público, que empezó á impacientarse al ver que en una corrida de toros se permitiese por los espadas semejante espectáculo.

Con el capote estuvo nada más que regular. En quites valiente y oportunísimo. A él le deben la vida algunos de los picadores.

Gallito.—La última vez que le vimos en esta plaza fué de novillero, y creímos todos que ya el torero, ostentando la investidura de matador de toros, nos presentaría su toreo mejorado y con apartamiento de todo cuanto fuera propio de novillero. Nos equivocamos. *Gallito*, por muchos conceptos, nos pareció que estaba en su primera etapa taurina, y sobre todo por el hecho que observamos allí, de echar á todo correr detrás del toro cuando éste se le escapaba al querer *empaparlo* con la tela roja. Esa costumbre es fea, no conduce á nada y no es necesaria cuando se llevan peones que saben cumplir con su deber. Estos eran los llamados á «prepararle y buscarle el toro» al espada. Si éste no los tiene, debe buscarlos. *Guerrita* y *Lagartijo el Califa* tuvieron excelentes peones, y con ellos, como decían, les «aligeraban la suerte»; ¡con que por algo serían...

Con inteligencia y sin bailoteo empezó su faena de muleta en el segundo. Le vimos dar varios pases naturales muy buenos, y otros de *molinete* que no convencieron á los inteligentes. Estuvo sereno y dió los pases pegadito á los cuernos. Entra cuarteando y suelta un pinchazo. Más ración de trazo rojo y concluye con una estocada buena, entrando bien y saliendo algo despegado de los costillares del toro.

Al cuarto, que llegó á sus manos muy mal picado, que se traía algún respeto y que desparriamaba la vista, lo trasteó adornándose, pero con los remos moviditos y con grandes deseos de quitárselo de encima



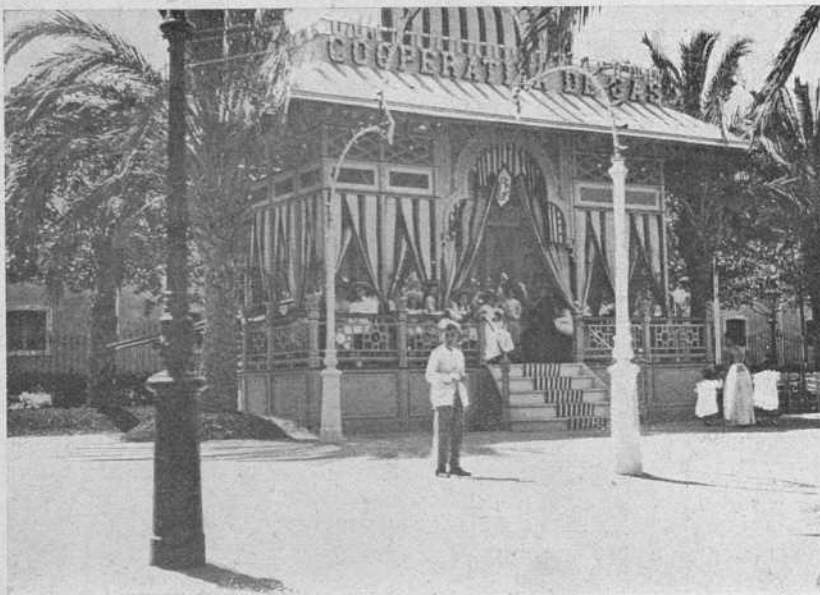
CASA DONDE SE CELEBRÓ LA BIFA PARA LAS ESCUELAS CATÓLICAS

cuanto antes. Tres pinchazos y media estocada delantera y con tendencias á ser baja, constituyeron lo que ejecutó con el estoque.

Tomando sus precauciones, trasteó al último de la tarde; estuvo, á pesar de ello, valiente el muchacho.

Su faena fué larga, y no tuvo lucimiento por lo precipitada. Le recomendamos calma, pues ésta á veces hace que las suertes luzcan y se aplaudan; de lo contrario, le ocurrirá lo de esta tarde, que el público hacia mutis cada vez que reposaba la tela roja. Entrando no muy derecho, con pasito atrás y volviendo la cara, propinó al de Gamero Cívico tres pinchazos (el primero en lo alto) y dos medias estocadas regulares.

Al segundo de los corridos le tiró tres verónicas buenas, pero no muy fijadas. Al terminar la última, recortó al toro con tal fuerza (y con intención) que el animal cayó hecho una pelota. ¡Mal, pero que muy mal estuvo eso, *Gallito!* ¡Has olvidado tu toreo sevillano! O qué, ¿ya de matador de toros no tienes interés en hacer primores con el capote de brega? Instole á que en la primera corrida que toree en Madrid dé á cualquier toro un recorte como el que le ví en ésta, y verá cómo le quedan pocas ganas de repetirlo. ¡Hay que comprimirse! En quites, valiente y mirando con interés por sus semejantes.



CASITA DE LA SOCIEDAD «COOPERATIVA DE GAS»

EL GANADO.—Tiempo hacía que no veíamos una "corrida tan" bien presentada; pues [aunque el último era algo chico, no desmerecía del conjunto. Los cinco primeros fueron unos toros hermosos, de buen trapío y de excelente cuerna. El corrido en primer lugar, no demostró codicia ni poder alguno en la suerte de varas, en banderillas se tapaba un poquito y en la hora suprema no conservó nobleza alguna y desafiaba algo, debido á la mala lidia que le dieron.

El segundo y tercero, voluntariosos más que de poder resultaron; no se dolieron al castigo é hicieron regular pelea. En las suertes restantes demostraron cualidades buenas para que hubiesen sido aprovechadas.

Los corridos en cuarto y quinto lugar, que eran unos toros gordos y de respeto, hicieron ostentación de coraje y bravura en el primer tercio y sembraron el pánico en la gente montada. Con mucha codicia, arrancándose desde lejos y recargando, aguantaron buen número de puyas, y eso que se las pusieron en los bajos. Fueron muy nobles y de bastante poder. En la suerte siguiente resultaron guasones, pues fueron muy toreados por los peones y desconfiaban, no dando, por ello, ocasión á lucirse los banderilleros. Para la muerte fueron manejables; el quinto se descompuso algo al final, pudiendo haberlo mejorado el espada si hubiese querido.

El último de la tarde hizo aceptable pelea en varas y banderillas, y púscese muy inquieto y receloso á última hora. Entre todos mataron 13 caballos. Si estas reses se lidian de otra manera, y sobre todo, si no se hubiera abusado de recortarlas con tanta frecuencia, hubiesen dado más de sí sus peleas; pero entre capotazos innecesarios y varas mal puestas, descompusieron los toros, quitándoles del todo ó amenguándoles las buenas condiciones que lucieron al principio.

Los picadores, muy mal, tirando á infernales.

De los banderilleros, *Cerrajillas* y Rodas. La presidencia, desacertada.

PALMA DE MALLORCA

Corridas celebradas los días 9 y 16 de Agosto.

Quisiera poseer la galanura de estilo de mi estimado maestro D. Pascual Millán, para poder dar amplia información (como merecen mis amables lectores) de cuantos festejos hubo durante los días en que mi queridísima *Roqueta* celebró su primer año de ferias; pero como mi pluma resulta excesivamente modesta y corto el espacio que buenamente pueden concederme los dignos Directores de este semanario, me limitaré a reseñar lo que dieron de sí las corridas celebradas en nuestro coso.



Coso blanco.—PRIMER PREMIO.—CARRUAJE DE LOS SEÑORES HIJOS DE D. BALTASAR CORTES

por 13 caídas y cinco caballos arrastrados.

Faico estuvo aceptable con la muleta en su primero, al que despachó de dos estocadas y un pinchazo, entrando con excesivo cuarteo, por lo que las estocadas le resultaron atravesadas; el puntillero levanta á la res, descabellando *Faico* al primer golpe. (*División de pareceres.*)

En su segundo ejecuta una faena algo pesada, compuesta de pases por abajo, y entrando no muy distanciado, deja media estocada que acaba con *Castañuelo*. (*Palmas.*)

En el quinto estuvo muy deficiente con la muleta é hiriendo; dobló el toro de aburrido y el matador escuchó la gran bronca.

Guerrerito, á su primero, lo encuentra quedado y acostándose del lado derecho; después de una faena más laboriosa que efectuada, desde buen terreno atiza una estocada que hace doblar al toro. (*Palmas.*)

El cuarto y último que estoqueó llegó á la muerte manso y defendiéndose en tablas y el diestro, después de breve faena de muleta y haciéndolo todo, sobre tablas, da un pinchazo. (*Palmas.*) En el mismo terreno repite con otro ídem. (*Palmas.*) Después cambia la decoración y el toro, á fuerza de pincharle, se pone difícil, se pasa el tiempo reglamentario y viene un aviso, y entre una bronca fenomenal el toro dobla aburridísimo.

Ambos matadores, con el capote y quitando, estuvieron trabajadores y con deseos, es escuchando palmas. Picando, Onofre.

Pusieron buenos pares *Pollo*, *Posturas* y *Blanquet*. La corrida, mala sin distingos.

SEGUNDA CORRIDA.—DÍA 16

Se lidia ganado de los herederos de D. Joaquín Pérez de la Concha y como matadores actúan Angel García Padilla y Manuel Jiménez, *Chicuelo*.

Preside el Alcalde Sr. Planas y la entrada resulta un lleno.

EL GANADO.—Los toros de D. Joaquín (sin excederse) estuvieron mejor presentados que los de Castellones, cumpliendo por este orden: buenos cuarto y quinto, regulares primero y sexto, librándose de la que-

Réstame sólo decir que la animación ha sido grandísima, y que como ensayo de ferias (pues otra cosa no puede llamársele este año) ha tenido aceptación tal y han resultado tanto, que ha superado á todos los cálculos favorables que oportunamente se habían hecho. Los iniciadores pueden estar orgullosos; mi más modesta felicitación á todos los amantes de la «Illa Daurada», ya que todos han contribuido para el mejor éxito.

Y deseando á todos los que nos han honrado con su presencia les haya sido grata su estancia en la *Roqueta*, paso á reseñarles la

PRIMERA CORRIDA.—DÍA 9

Con regular entrada se efectúa la corrida anunciada para este día; se lidian sólo cinco toros por haber sido retirado al corral por manso y chico el último, promoviéndose un gran escándalo; el público destroza y arroja al redondel los asientos de barrera, los de las gradas cubiertas y las sillas de los palcos. Ya completamente de noche, la guardia civil despejó la plaza.

El Marqués de los Castellones mandó una corrida malísimamente presentada é impropia de ser lidiada en corrida formal, haciéndose digno su proceder de las mayores censuras de la afición palmerana. Los *Jaquetones* lidiados tomaron 30 varas,



PRIMER PREMIO.—CARRUAJE DE D. JUAN ACOSTA LOCA (INST. DEL SR. DUBÁN)

ma segundo y tercero. Entre todos tomaron 32 varas por 17 caídas y siete jalmegos arrastrados.

LOS MATADORES.
—Padilla, á su primero, al que encuentra quedado, tras breve faena de muleta, entrando con decisión, deja media estocada algo contraria; más pases, y sobre tablas repite con otra buena, escuchando palmas.

Al tercero, manso de carreta, buscándole en todos los terrenos, da varios telonazos, logra igualar, y al engendrar el viaje, el toro se arranca antes que el matador, por lo que la estocada le resultó atravesada; muy valiente, repite con un pinchazo en hueso saliendo rebotado, y entrando muy bien á volapié, agarra media estocada de la que dobla el toro. (*Palmas.*)

Con el quinto, al que encuentra noble y quedado por exceso de castigo, ejecuta una breve y tranquila faena, compuesta de pases por el lado derecho, para dejar, entrando muy sobre corto, media estocada, que no resulta entera por no hacer nada el toro por el matador. Después de algunos pases, á volapié y metiéndose de verdad, agarra una gran estocada hasta las cintas, descabellando al segundo intento. (*Ovación.*)

En este toro puso un par al cambio, citando muy en corto, y por llegar el toro gazapeando, salió algo embarullado, teniendo que enmendarse un poco para no salir enganchado.

Repetió con dos pares, uno al cuarteo y otro de frente, aplaudiéndose su buena voluntad.

En quites y bregando, incansable toda la tarde.

Chicuelo, á su primero, «una perita en dulce» con muy malas intenciones, que desparrama, desafía y corta los terrenos, muy bien ayudado de los peones, aprovecha el primer momento para entrar al volapié y cobrar una estocada un poco caída, saliendo rebotado de la suerte. Se lleva el toro á las tablas, el bicho dobla, vuelve á levantarse y Manolo, sacando el estoque con una oanderilla, descabella al primer golpe. (*Ovación y oreja.*)

Muy noble, pero quedado por exceso de castigo, llega el cuarto á sus manos; tras pocos pases arrancó el mozo á herir, resultándole media estocada buena, de la que el toro dobla para siempre. (*Ovación y oreja.*)

Aprovechando su nobleza los matadores se lucen en quites, que rematan tocando el testuz, poniendo la montera y arrodillándose. En su afán de complacer, le torea al alimón y ejecutan mil monadas, que producen el delirio en el público. Este pide que paren los espadas, y sólo accede Chicuelo, el que con más voluntad que fortuna, prende medio par al cuarteo, y entrando muy en corto uno de frente, que resulta algo abierto. (*Palmas.*)

En el último de la tarde, bien ayudado de Padilla, hace una aceptable faena de muleta, en la que intercala un pase con la rodilla en tierra. Sufre un desarme, sigue con un pase forzado de pecho, y entrando desde buen terreno, atiza media estocada de efecto rápido. (*Palmas.*) El público salió satisfecho del trabajo de Padilla y Chicuelo.



PASO DE LAS CUADRILLAS.—(INST. DE LOS SRs. TABONJI)

La cuadrilla trabajadora y con deseos; *Africano* saltó la garrocha al toro quinto. La presidencia, durmiéndose en la suerte de varas. Este ha sido el resultado de las «grandes corridas de feria» que la empresa tuvo á bien largarnos, siendo el público el verdadero corrido.

Y deseando más acierto para la temporada venidera, de ustedes se despide

IGNACIO HUMBERT

Feria y toros en Jerez.

En los días 14, 15 y 16 del mes de Septiembre, se ha celebrado en la hermosa ciudad de Jerez de la frontera su segunda feria, que, como la anterior, ha resultado en extremo animada, notándose por doquier inusitado entusiasmo y cotizándose el ganado expuesto á precios algo elevados, sin que fuese ese motivo para que escaseasen las ventas; al contrario, esto sirvió de estímulo para todos, y como el ganado expuesto gozaba de inmejorables condiciones, se hicieron muchas y muy importantes. El mercado estuvo muy concurrido, y sin pecar de exagerado pudo perfectamente codearse (valga la palabra) con los que establecen las poblaciones que más fama gozan por la importancia de sus ferias.

El Ayuntamiento, queriendo dar lugar á que los jerezanos pasaran los tres citados días de verdadera expansión, que los sacara de la vida tan monótona que hacen aquí en el resto del año, organizó con perfecta inteligencia porción de agradables festejos, que resultaron en extremo lucidos é interesantes, descollando entre ellos

la gran batalla de flores celebrada en el real de la feria, que constituyó un número sorprendente, y que dió motivo á que se agrupase en tan hermoso lugar la mayoría de las más encantadoras mujeres que habitan la populosa ciudad que baña el Guadalete, y que ocupando asiento en lujosos carruajes, que en profusión acudieron á ese espectáculo, se constituyeron en verdaderas heroínas de la fiesta, y dieron á ésta un tinte realmente simpático y alegre.

Todos los festejos llevados á la realización en esos días fueron muy del agrado de los que los presenciaron, y dieron el resultado apetecido por sus organizadores.

Hubo, como en la generalidad de las cosas del mundo, su nota discordante, y lo fué, así como suena, sin la menor cantidad de atenuante, la corrida de toros celebrada en el circo jerezano el día 14, primero de feria.

Los aficionados, en su mayor parte, con una intuición que les envidio, se figuraron el resultado que daría el espectáculo taurino y dejaron de asistir á él; y en verdad que hicieron perfectamente y adivinaron con sus profecías.

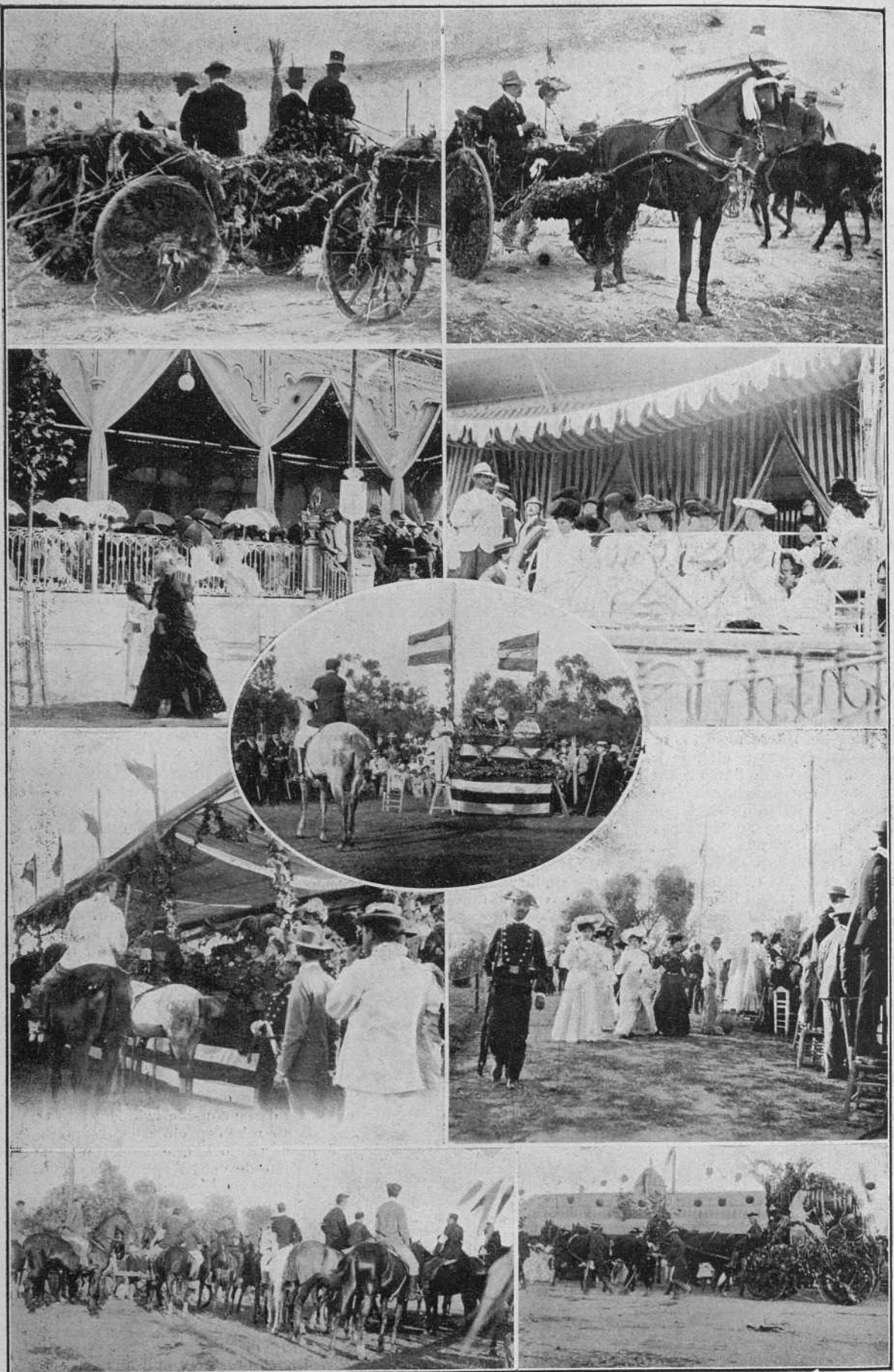
Lo ocurrido en el ruedo de aquella plaza durante la corrida no merece que el cronista de ella se extienda en consideraciones, y ni tampoco robe espacio á este semanario analizando lo que tuvieron la mala suerte de ver los escasos espectadores que asistieron; por eso, como allí no hubo más que cosas dignas, muy dignas de ser censuradas, y como no hubo en toda la tarde el menor ápice de arte en los lidiadores, ni bravura, poder y nobleza en las reses de Surga, que fueron las lidiadas, me abstengo de hacer la reseña, y sólo para cumplir con el deber que mi cargo me impone y para no privar á los lectores de una información taurina, me concretaré á un reducido bosquejo por el que se pueda formar juicio de lo que fué esta corrida. Si analizáramos una por una las faenas



ASISTENTES EN LOS PALCOS

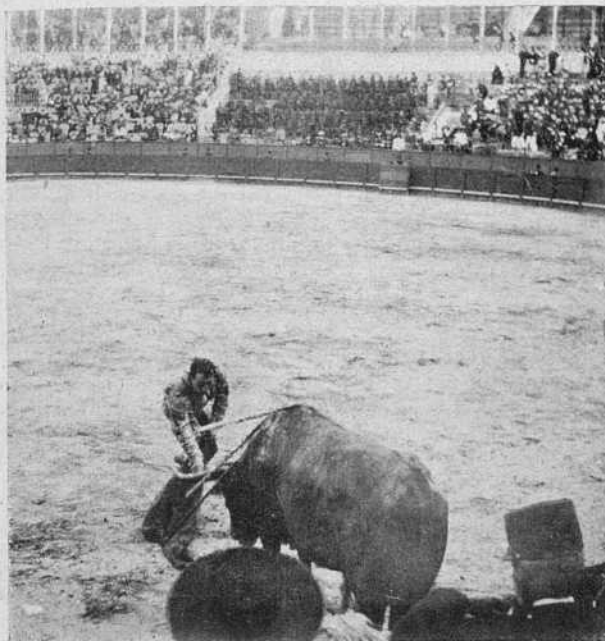


«LITE!» EN EL PRIMER TORO



1. Coche del Marqués de Hoyo: premiada.—2. «Charrette» de D. Manuel Domecq: [premiada.—3. Casino jerezano.—4. Casino nacional.—5. Jurado de las carreras de cintas.—6. Tribuna de las carreras.—7. En las carreras.—8. Carreristas.—9. Carroza del Ayuntamiento.

realizadas, se concluirían las palabras de censura, y el lector, hastiado, tiraría el diario, renegando del toreo que se ve hoy, dirigiendo adjetivos no envidiables para la empresa que adquiriera los seis toros corridos.



«GALLITO» EN EL TORO TERCERO

da como se merecía. Si hubiese el espada sujetado algo á los toros, quizás sus faenas hubieran variado, y sus muchos amigos, que tenían ganas de aplaudirlo, no hubiesen salido disgustados del trabajo de su paisano. Con la capa se adornó y escuchó sus palmitas. En quites trabajador y valiente.

Con las banderillas no le favoreció la fortuna, á pesar de conocerse los mejores deseos.

Gallito se adorna algo en los pases dados á su primero, recetando dos pinchazos, uno bien señalado y otro malo. Más pases precipitados y media estocada delantera, no entrando muy mal y saliendo peor; y en el último de la corrida estuvo á muy baja altura.

Hé aquí su faenita: dos medias estocadas, un intento de descabello otra media pescuecera un pinchazo, dos intentos de descabello con el estoque y... un golpe de puntilla.

Su trabajo de trapo rojo formó pareja con el de la espada, y basta con eso.

Colocó un buen par al toro sexto y se llevó las palmas únicas de la tarde.

Hizo algunos quites buenos y con la capa demostró deseos de agradar.

Los individuos de las tres cuadrillas, tanto los de á pie como los de á caballo, se mostraron conformes en no hacer nada en sus respectivos trabajos, nada que sobresaliese, quizás por no empequeñecer más las faenas de sus jefes.

El ganado de Surga estuvo mal presentado como destinado á corrida formal, y más siendo ésta de feria. Respecto á las cualidades, dejaron el pabellón de la ganadería á muy baja altura, pues ninguno de los seis toros hicieron pelea franca, y el desbarajuste que hubo toda la tarde en el ruedo contribuyó á empeorar sus condiciones que, lo repito, no eran, ni con mucho, las que deben tener toros de lidia.

Litri, que es uno de los toreros que más se han visto torear en la plaza jerezana, estuvo de lo más desacertado que darse puede. No vimos nada en sus faenas merecedor del aplauso, y como director del ruedo mereció la censura de todos, pues permitió cosas que sólo se ven, y no con frecuencia, en las capeas que se organizan en los pueblos de reducida importancia.

Esto contribuyó de modo eficaz á producir el mayor descontento en el público.

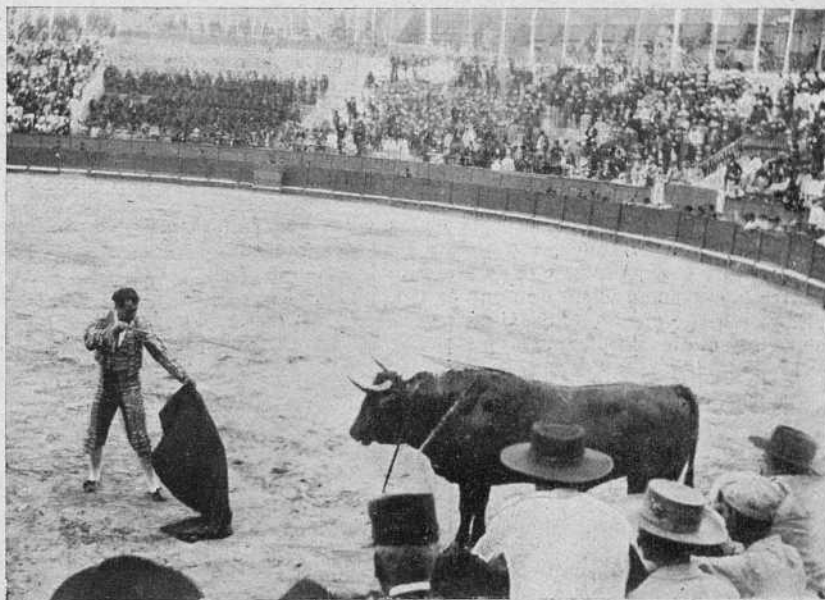
Las faenas que con el estoque empleó son las siguientes: en el primer toro, después de aburrir al público con una serie interminable de pases incompletos é incompatibles con las condiciones del animal, lo mandó al arrastre de seis ó diez pinchazos (perdimos la cuenta) y una estocada delantera y tendenciosa.

Al cuarto de la tarde de media estocada algo caída, otra de la misma clase y un descabello.

En este toro estuvo desconfiado y no empapó al cornúpeto lo que debía. Hizo algunos quites que resultaron oportunos.

Jerezano. Este diestro, valiente y sereno al principio, y más tarde desconfiado é incierto, pasó de muleta á su primero, al que le suelta, entrando regularmente, una estocada algo caída.

A su segundo, después de una faena de trapo rojo que resultó muy pesada, le atiza media estocada en el pescuezo, que fué acogida.



«GALLITO» PERFILADO PARA ENTEAR Á MATAR AL TERCER TORO

BARCELONA

Novillada efectuada el día 9 de Agosto.

Esta novillada fué organizada á beneficio de D. Antonio García, hermano del infortunado *Espartero*, y representante de esta empresa en Sevilla para la adquisición de ganado.

Por esta causa, los ganaderos Arribas, Surga, Moreno, Adalid, Otaolaurruchi y Clemente, regalaron al beneficiado un toro cada uno, que fueron lidiados por el orden citado.

Actuaron como espadas los diestros *erre* y *Gallito chico*.

El primero, bien ayudado por *Vequita*, empleó con el de Arribas, que llegó á sus manos un tanto descompuesto, una faena movida; pero de cerca y entrando á volapié, procurando aprovechar, señaló un pinchazo algo caído, escupiéndose de la suerte, saliendo por la cara. Después de propinar otro pinchazo en idéntica forma y saliendo de igual manera, agarró una estocada corta, bastante para hacer rodar al de Arribas, valiéndole aplausos al espada.

El de Moreno Santamaría, además de ser el manso de la tarde, pasó á muerte receloso, echando la cabeza por el suelo y achuchando por el derecho. *erre* estuvo, no obstante, bien con la muleta, siempre cerca del manso y salvándose con vista de las tarascadas con que le obsequiaba frecuentemente el de Moreno. La faena, naturalmente, acabó por resultar pesada, á pesar del afán del espada en aprovechar el momento de meterse á estoquear. Llegada la ocasión colocó *erre* media estocada pasada y tendida, tras de la cual comenzó el animalito á defenderse. En el momento de recibir un aviso recetó el diestro de Carmona una estocada corta y buena, que hizo polvo á su adversario, retirándose el espada al estribo oyendo generales aplausos, en mi concepto merecidos, por lo que aplaudo también la sensatez del público en esta ocasión.

Todo lo que, á pesar de los quince minutos que tuvo que emplear, me satisfizo en el toro tercero, me disgustó en el quinto, que era de Otaola; pues salvo en los pases de muleta, que fueron buenos y dados con valentía, la mala colocación del estoque en la única estocada que necesitó emplear, débese á la falta de conciencia al arrancarse al volapié. La estocada quedó en los bajos, por irse el matador descaradamente, siendo muy merecida la silba que escuchó. Y con un toro como el de Otaola, bravo y noble, no cabe ningún género de disculpa.

En las dos novilladas que le he visto en esta temporada me ha parecido que ha adelantado mucho con el capote y con la muleta, que anda con suma tranquilidad alrededor de los toros, pero que, en cambio, no tiene la decisión que otros años para entrar á herir. En esta corrida se le aplaudió en la brega y quites. Al toro quinto clavó par y medio de banderillas, regular solamente.

Gallito chico toreó al de Surga, que fué bravo y noble, con pases ayudados rematados por abajo, naturales y de pecho, bastante aceptables, si bien le resultaron un tanto movidos por no parar, por codicioso, el bicho. Señaló un pinchazo, con salida por la cara, y entrando luego bien y saliendo con limpieza, atizó una buena estocada, hasta la mano, de la que el toro rodó sin necesitar puntilla, oyendo una ovación y concediéndosele la oreja.

Al cuarto, de Adalid, le dió pocos pases; entró á matar con el toro algo abierto, y señaló un pinchazo delantero, saliendo por la cara. Buscó el bicho el abrigo de los tableros, propinándole Fernando una estocada corta, delantera y atravesada, efecto de buscar la salida antes de tiempo. Terminó con un descabello.

También le tocó un buen toro, el de Clemente, en último lugar. Estuvo breve con la franela, dando algunos pases bien rematados, y puso término á la corrida propinándole una estocada corta, algo delantera, siendo aplaudido. Con la percalina compartió los aplausos con su compañero. Al toro quinto, andando y metiendo bien los brazos, puso un par algo desprendido.

En el primer tercio se vió más malo que bueno. Los que mejor quedaron fueron Medina y *Colita*. Para no molestar no cito á los demás que vistieron la mona; es un favor que les hago.

Buenos pares los pusieron Monsolín, *Mazzantinito*, *Negret*, *Niño Rita*, *Pepín* y Vega, y en la brega se distinguieron *Pepín*, Vega y *Negret*.

Había un premio para el ganadero á quien correspondiera el mejor toro. Este, á juicio del jurado (y al mío), fué el de Surga. Después, á mi modo de ver, siguieron los de Otaola y Clemente; el de Arribas cumplió bien, regular el de Adalid y el de Moreno... como de Santamaría.

La entrada escasa en el sol y buena en la sombra.

A pesar de haber elegido el Sr. García la peor época, como además de regalarle los toros ha tenido gratis el transporte y el piso de plaza, es de suponer que habrá obtenido regular beneficio. Que sea enhorabuena.

JUAN FRANCO DEL RÍO.

CONSTANTINA

Corrida celebrada el día 13 de Septiembre.

Con una buena entrada se verificó la segunda de feria anunciada, en la que los espadas *Faico* y Padilla se las entendieron con cuatro toros de Nandín.

Hecho el despejo y ultimados los preliminares de rúbrica, suena el clarín y aparece el primero, *Cara sucia*, número 23, negro lombardo, bragao y con precioso tipo; con poder y bravura aguanta nueve puyazos, dando buenas caídas á los varilargueros y dejando tres jacos para el arrastre. *Faico*, que había escuchado aplausos en varios lances de capa, compartió con Padilla muchas palmas en los quites.

Bien banderilleado por *Posturas* y *Sinsuerte* con tres pares, pasa el bicho un poco incierto á manos de Paco, que viste de azul y oro. Emplea *Faico* la faena con un pase ayudado que le vale palmas; sigue con varios de distintas clases y, entrando largo, pincha en buen sitio; más pases y entra dos veces á matar, dando en hueso; el toro se pone de cuidado, y el espada, comprendiendo que el público se impacientaba, se arranca desde largo, pero con fe, y entrando despacio, agarró una estocada monumental, saliendo engan-

chado por el pecho; el toro cayó rodando instantáneamente y el espada pasó por su pie á la enfermería, donde el Dr. Delgado le hizo la primera cura, extendiendo el siguiente parte facultativo:

«El matador de toros Francisco González, *Faico*, ha sido curado en la enfermería de esta plaza de dos heridas en la región torácica antero-lateral derecha, paralelas entre sí; guardan una dirección horizontal. La inferior, que es el orificio de entrada, es de seis centímetros de extensión, y la superior, orificio de salida, tiene tres; distan cuatro centímetros, é interesan la piel y capa grasienta subcutánea. El pronóstico es reservado.—*Delgado.*»

Segundo, *Guindaletto*, número 2, negro meano y caído de cuerna. Padilla le saluda con varias verónicas y escucha palmas.

Con poder y voluntad recibe seis puyazos, proporcionó varias caídas y mató un caballo.

Padilla es ovacionado en quites.

Rolo y *Pito* banderillean bien y pasa el bicho á manos de Angel, que viste de morado y oro, y con extraordinaria valentía manda retirar la gente, y solo completamente emplea una faena de muleta superior, y entrando recto señala un pinchazo; dos pases más y, entrando corto, atiza una estocada hasta la mano, contraria por atracarse, y descabella á pulso superiormente. (*Ovación.*)

Tercero, *Caracol*, número 14, cárdeno bragado; cuando sale continuaba la ovación á Padilla. El animal recibe siete puyazos, hace medir el suelo en varias ocasiones á los picadores y mata dos sardinas.



«FAICO» DESPUÉS DE LEVANTADA LA PRIMERA CURA POR EL DR. DELGADO

Padilla coge los palos y, citando al quiebro, coloca un soberbio par, esperando muchísimo y saliendo con limpieza. (*Ovación delirante.*) Cierran el tercio *Posturas* y *Cepillero*.

Padilla coge los trastos, intentando dar un cambio con la muleta plegada, pero el toro no acude; Angel da varios pases con lucimiento y valentía y se arranca perfectamente á volapié, metiendo el estoque hasta las cintas un poco caído. El toro cayó sin puntilla y el diestro fué muy aplaudido.

Cuando se arrastraba este toro, *Faico* es conducido por el ruedo al carruaje, que esperaba en las puertas de la plaza para conducirlo á la fonda. El público ovacionó al diestro.

El cuarto atendía por *Chinelo*, era negro lombardo, bragado y lucero, señalado con el número 12. Padilla le saluda con varios lances de capa, escuchando palmas.

Con cinco puyazos, cuatro tumbos y tres caballos, pasamos á banderillas, y *Rolo* y *Sinsuerte* le colocan tres buenos pares.

Padilla pide á la presidencia que le conceda mate este toro *Posturas*. El presidente accede, y el joven, después del brindis, pasa de muleta muy aceptablemente, para recetar un buen pinchazo y media estocada superior, que hizo polvo al bicho, escuchando muchas palmas.

RESUMEN.—Los toros de Nandín, muy buenos y bien presentados.

Faico, con deseos de agradar en lo poco que pudo hacer.

Padilla con mucha voluntad y complaciendo á todos; fué premiado su trabajo con ovaciones entusiastas.

De los picadores, *Ratonera* y *Chaves*.

De los banderilleros, *Rolo* y *Posturas*.

Faico fué muy visitado en la fonda por amigos y admiradores, saliendo para Sevilla en el correo del 15 en estado satisfactorio.

LISBOA

CASOS Y COSAS...

A pregunta insolente, respuesta valiente.
(Refrán popular.)

Se dan casos á veces que han de ser tratados por la tremenda ó echados á broma.

Aquel en que vamos á ocuparnos es uno de esos, sin que sepamos en qué forma hemos de tomarlo. El lector juzgará.

Regresaba yo del campo, donde he pasado algunos días restableciéndome de una enfermedad, y el mismo día de mi llegada, al anochecer, fui detenido en una de las calles de la ciudad por uno de los empresarios de la plaza de toros, que con irónicos dejos *me agradeció reconocido todos mis favores*.

Verdad es que advertí en seguida el tono irónico de aquellas palabras, pero no las comprendí; por eso hube de pedir explicación al que las había pronunciado.

Entonces D. Juan Batalha, pues él fué quien en tal forma se dirigió á mí, manifestó su desagrado por mi reseña publicada en el número 359 de SOL Y SOMBRA, llegando su disgusto al extremo de exaltarse y creo que á pensar que sus amenazas nos atemorizaban.

Francamente, hace mucho había oído yo que aquel caballero—el único socio de la empresa me parece que piensa así—no puede llevar con paciencia, ni ver con buenos ojos, á cualquiera que discuta los actos de su empresa, á no ser favorablemente; pero nunca hice caso de semejante rumor, por no darle crédito.

Ahora tengo ya la prueba de que era cierto lo que me decían.

¡Es gracioso el lance... muy gracioso!...

Si el Sr. Batalha imaginó que el corresponsal de SOL Y SOMBRA—modesto, sí, pero con la firmeza y seriedad necesarias para responderle, é incapaz de una injusticia—por el hecho de ser poseedor de un billete ofrecido por la empresa, debe asistir á los espectáculos sin usar del derecho que le asiste para comentarlos y criticarlos respecto á su organización y forma de ser presentados, si el Sr. Batalha ha creído eso, se ha engañado. Ya se convencerá de que ha equivocado el número de la puerta.

Yo, ni hoy, ni ayer, nunca he esperado el billete de favor para saber cómo escribir, y por eso nunca dudé en decir clara y terminantemente lo que veo y lo que siento. Tal vez haya quien así no proceda, pero con esos nada tengo que hacer y asunto es que, por ahora, renuncio á discutir.

No vacilo en emplazar á cualquiera que sea para que me desmienta ó que me diga si jamás he solicitado siquiera un billete de ninguna empresa. Puedo decirlo alto y claro.

Si estoy en posesión de un billete permanente que me fué enviado por la empresa actual, antes de utilizarlo consulté con el director del periódico si debía ó no aceptarlo.

Antes del ofrecimiento de la empresa, no dejó SOL Y SOMBRA de estar informado de todas las corridas con la misma exactitud y escrupulosa imparcialidad.

Es increíble, francamente, la actitud del Sr. Batalha, ya saliéndome al camino para pedirme explicaciones, ya imaginando que me arredraría ó me haría volver las espaldas. Convencido habrá quedado de su error.

¿De modo que el Sr. Batalha sólo admite y quiere la imprenta para su elogio? ¡Tiene gracia!

Téngolo hecho muchas veces y fácil es la comprobación de mis palabras en las colecciones de SOL Y SOMBRA, no desistiendo de hacerla algún día si de ello hubiera necesidad para justificarme. Mas como por hoy se da el caso contrario, no me cansaré.

Cónstame también ahora que el Sr. Batalha vió con disgusto que no encontrase yo razón para que la empresa elevase los precios de algunas localidades en la quinta corrida por el hecho de torear *Machaquito* y *Gallito*; como no le agradó que dijese en la reseña de la octava corrida, Certamen de ganaderos, que muchos de los asistentes no se conformaron con la calificación que otorgó el premio de belleza al toro del señor Gama.

¿Por qué no agradaron al Sr. Batalha nuestras afirmaciones?

¿Es razonable que se alteren los precios con *Machaquito* y *Gallito*, cuando empresas anteriores, con mis compromisos que la actual, presentaron en varias ocasiones carteles verdaderamente excepcionales sin aumentar los precios?

¿Falté á la verdad asegurando que la mayoría del público no se conformó con la calificación del premio de belleza en la corrida-certamen?

¿Menté acaso apreciando en la forma que lo hice la corrida-beneficio del caballero Simoes Serra?

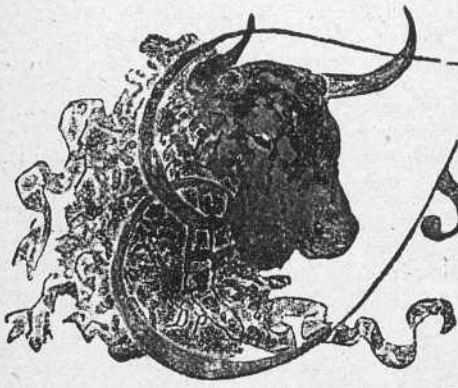
Pero nótese que el Sr. Batalha no se disgustó con la apreciación de esta última porque dije que el ganadero y el beneficiado se burlaron del público; no, señores, y esto tiene más gracia. Quejóse porque dije en la misma crónica que la *autoridad y la empresa van del brazo*, importándole poco lo que ocurre en la primera plaza del país.

Hay más: ¿por qué no le gustó que hablase de la calificación del premio de belleza en la corrida-certamen? Por el hecho de ser el Sr. Gama uno de los socios de la empresa.

Crea el Sr. Batalha que va por mal camino. Los favores han de pagarse cuando realmente se deben, pero nunca faltando á la verdad en perjuicio de tercero. Así lo entiendo.

Y sepa el Sr. Batalha que mientras la empresa de SOL Y SOMBRA me honre con su confianza, no cambiaré de rumbo.

Lamentando sinceramente lo ocurrido y por el buen nombre de la prensa á quien, desde hace mucho tiempo, se quiere usurpar legítimos derechos, no dudo en aconsejar al Sr. Batalha que evite la repetición de tales desahogos, pues un día pudieran acarrearle serio disgusto discusiones tan inesperadas como desagradables é impertinentes, pues entonces quizás se le discutieran, no sólo sus actos de responsabilidad en esta empresa, sino también en alguna de las anteriores.



stafeta taurina



Domingo del Campo, «Dominguín».—Tres años han transcurrido desde que el toro *Desertor*, de Miura, lidiado en la plaza de Barcelona la tarde del 7 de Octubre de 1900, cortó en flor las esperanzas que el desgraciado espada madrileño *Dominguín* hiciera concebir á los aficionados por su valor, habilidad y deseos inquebrantables de complacerles, procurando cubrir dignamente un puesto en la historia del toreo contemporáneo.

Torero muy popular y simpático, frescas aún en la memoria sus brillantes campañas como matador de novillos y de toros más tarde, no consideramos indispensable referir los hechos, de todos conocidos, que constituyen la breve historia de su taurina existencia.

Al conmemorar la fecha luctuosa de su fallecimiento, publicando en portada el retrato que va al frente de este número, nos limitamos á rendir tributo cariñoso á la memoria del que fué torero arrojado y excelente amigo

Vitoria.—3 de Agosto.—Se corrieron seis toros de D. Joaquín Murube—así firma el interesado—por las cuadrillas de Fuentes y *Machaquito*.

Primero, *Famoso*, número 1, negro azabache y bien armado, pero utrero, flacucho y desmedrado, lo que no le impide ser bravísimo y tomar siete puyazos para ocasionar cinco caídas, aunque sin «hacer ninguna muerte».

La presidencia es silbada al tocar á «otra cosa», y *Malagueño*, acompañado de Valencia, cumplen la orden con tres pares medianos al cuarteo, volviendo á ser pitado el usía al «mandar matar».

Fuentes se encuentra al de Murube algo dificultoso y lo trastea muy movido, pero con mucha inteligencia, agarrando después media buena y una hasta el puño superior. (*Ovación*.)

Segundo, núm. 73, *Vivoretto*, negro zaino, meano y bien puesto, se muestra muy voluntario con Salsoso, *el Largo* y Alcarraz, de los que toma seis pichazos á cambio de tres caídas y ninguna víctima.

Los maestros oyen palmas en los quites y *Chatín* cuarteo dos pares regulares, completando el tercio *Mojino* con uno bueno.

El toro llega huido á manos de *Machaquito*, que ayudado por todo el peonaje, pasa de muleta medianamente y atiza, al volapié, una estocada honda, ligeramente caída, saliendo tropicada. Intenta una vez el descabello con el estoque y atruena con la puntilla al primer puñetazo.

Tercero, *Playero*, núm. 46, negro, entrepelado en cárdeno, algo chorreado, bragado, carifoso, bien colocado y cojo de la mano izquierda y el pie derecho, se porta como un bravo, arremetiendo ocho veces, con coraje, á los varilargueros, á los que propinó siete fenomenales batacazos y mató tres caballos.

Y siguen las pitas presidenciales y las palmas á *Machaquito* por su manera de entrar á los quites,

mientras Alcarraz es conducido á la enfermería conmocionado.

Enrique Fuentes deja medio par malo al cuarteo y repite con uno «entero» en la arena, saliendo del compromiso *Chato de Zaragoza* con uno excelente y medio regular.

Fuentes muletea regularmente, sufre un achuchón, del que le libra admirablemente *Machaquito*, y acierta con una estocada honda muy buena, al volapié, que es aplaudidísima.

Cuarto, negro zaino, bragado, bien encornado, núm. 70 y *Gorgojito* de apodo, es también un bravo, demostrándolo palpablemente en siete pichazos, cinco derrumbamientos y dos pollinas asesinadas, resultando el tercio un verdadero lío.

Pataterillo y *Chatín* cuarteo un par malo «per barbi» y otro bueno á la media vuelta, también por barba.

Rafael está breve con la muleta y coloca media estocada bastante decente, descabellando al primer envite y escuchando muestras de agrado.

Quinto, *Revolero*, negro zaino, bragado, con buenas armas y el núm. 81, sale un gran toro y aguanta 11 alfilerazos, tres de ellos de refilón, por cuatro caídas y cero fallecimientos. A Fuentes hay que registrarle un quite monumental á *Cachiporra*.

A los acordes de un paso doble cambia *Machaquito* un par regular y Fuentes uno malo y medio peor al cuarteo.

El sevillano brinda á un tendido de sol y, tras buenos pases, larga un sopapo archisuperior hasta la mano, por lo que se gana la oreja y es ovacionado.

Sexto, núm. 38, *Presidiario*, negro mulato, anchito de cuerna, nos resulta también superior, tomando siete varas, por tres trompazos y otros tantos potros deshechos.

Camará y *Pataterillo* no hacen nada digno de mención con los palitroques, y *Machaquito* emplea varios pases buenos, para lograr un estoconazo monumental hasta los gavilanes, recibiendo una ovación y vítores y aclamaciones del batallón escolar, al que había brindado la muerte del toro.—JOAQUÍN BELLSCOLA (*Relance*).

Banquete.—Con objeto de despedir al espada cordobés Rafael González, *Machaquito*, que muy pronto embarcará con rumbo á Méjico, celebraron varios amigos del diestro un banquete en Fornos la noche del 2 del actual.

Entre otros asistieron los inteligentes aficionados D. Clemente Peláez y D. Ramón Peris, nuestros compañeros *Anchuras*, por *La Correspondencia de España*; N. N. y Chaves, por *El Imparcial*; Don Modesto, por *El Liberal*; F. Gordillo, en nombre de *El Barquero*, por *Heraldo de Madrid*; *Dulzuras*, por *El Diario Universal*; Juan Chanela, por *El País*, y Ginés Carrión, por *SOL Y SOMBRA*.

Durante la fiesta reinó la más cordial alegría y todos los presentes hicieron votos por que *Machaquito*,

en las plazas mejicanas, continúe la serie de sus triunfos y vuelva á España cargado de aplausos y dinero.

Sanlúcar de Barrameda.—23 de Agosto.—

Con menos entrada de la que se esperaba se verificó la anunciada corrida, organizada para esta fecha con seis bichos de la viuda de Concha y Sierra y los diestros *Bienvenida* y *Camisero*.

Del ganado preferible es no hablar; sólo me limitaré á decir que el quinto fué fogueado. De los espadas sobresalió *Bienvenida*, pues si bien con el estoque estuvo desgraciado, con el capote hizo primores, por cuya razón fué con entusiasmo muy aplaudido.

Banderilleó en silla al toro sexto, clavándole un par de las cortas; coge otro par de la misma clase, quebrándolo hábilmente, y termina con un par de las ordinarias, que clavó de frente. (*Ovación.*)

Camisero, desde el momento que pisó el ruedo, mostró deseos de molestar á su compañero, esperando por momentos la ocasión de «tirar ventajas» á su *Bienvenida*; pero como el público lo advirtió pronto, no le dejó un instante tranquilo. Por no tener compañerismo y por salirse de su obligación, le amonestó la presidencia.

Por no aceptar los palos que en el último toro le cedía su compañero, fué silbado ruidosamente, como también lo fué al querer banderillar al tercero; en una palabra, que como *Bienvenida* se llevaba las palmas de la tarde, *Camisero* no sabía qué hacer.

Después de todas estas contrariedades y exigir el dinero á la empresa á las nueve de la mañana, vamos á reseñar lo que el niño hizo para deshacerse de los tres que le correspondieron en suerte.

En el primero, una estocada corta y atravesada y dos intentos, acertando al tercero.

A su segundo, media estocada que el toro escupió, una corta, tres intentos de descabello, media estocada, otra media y su correspondiente descabello, y en el sexto y último media estocada, otra ídem y una entera con desarme, terminando por descabeallar. Todas cuantas veces entró á matar lo hizo á gran distancia, con descarado cuarteo y mirando á los tendidos, por cuya razón el público no cesó de silbar.

Picando, nadie; en banderillas, *Titi*; la presidencia, buena. Se arrastraron seis caballos.—**JOSÉ DÍAZ PABLO.**

Papel de fumar «Sol y Sombra».—El acreditado fabricante de Alcoy D. José Laporta Valor, asiduo lector de este semanario y entusiasta aficionado, ha puesto á la venta unos elegantes libritos de papel de fumar *Sol y Sombra*, que se recomienda por sus higiénicas propiedades.

Agradecemos mucho al Sr. Laporta la distinción con que nos honra dando á los nuevos productos de su industria el título de nuestro periódico, así como el envío de las muestras con que nos ha obsequiado.

¡Y á vender muchos libritos *Sol y Sombra!*

Alcaraz.—5 y 6 de Septiembre.—Con dos llenos completos se han celebrado las novilladas de feria,

que han sido buenas. Los cuatro toros de D. Agustín Flores y los cuatro de Yagüe, buenos en general.

Tomaron 36 varas, por 22 caídas y 18 caballos muertos. Picando, *Gallero*, *Majito* y *Chiquito*.

Almanseño estuvo incansable y bien toreando y en quites. Con la muleta valiente y habilidoso, y mató unos toros bien y otros muy superiormente, ganando dos orejas y muchos aplausos.

El público, muy contento, pidió que se le contratara para el próximo año.

De los demás, *Lavato*, *Jardinero* y *Platero*. La presidencia, bien. Las tardes, magníficas.—**R. R.**

El diestro Julio de Laó, *Torerito*, ha conferido poder para que le represente al distinguido aficionado D. Manuel Aybar.

Gerona.—Durante las ferias que comenzarán en aquella capital el día 29 del corriente, es probable que se efectúe una corrida de toros con *Quinito*, *Mauchaquito* y otro espada de cartel, ó una novillada con *Reire* y *Corchaito*.

Tortosa.—8 de Septiembre.—Se corrieron seis novillejos de Ferrando, que no dieron lumbre. Dos fueron retirados al corral y no sustituidos, por lo que se armó la bronca número uno.

Valenciano tuvo el santo de cara, trabajó mucho y ganó palmas en todo.

Flores, en conjunto, no pasó de regular.

Picando, nadie; en palos y brega, *Blanquet* y *Finito chico*.—**MAOLIVO.**

Hemos recibido un precioso paso doble, original del notable maestro compositor D. Francisco Aznar García, dedicado al diestro Antonio Guerrero, *Guerrierito*.

Narbona (Francia).—30 de Agosto.—Se lidiaron seis novillos del país: tres á la española y los otros tres al estilo del «Midi». Resultaron bravos y nobles en todo, por lo que los diestros se lucieron.

Esos eran: *Suarito*, *Llaverito de Valencia* y *Trianero*.

Suarito estuvo bien toreando, regular con las banderillas, valiente al pasar y desgraciado al herir.

Llaverito quedó bien con el capote, superiormente en banderillas y aceptablemente al matar.

Trianero trabajó mucho, con deseos de agradar, y no hizo mal papel entre sus compañeros.

En palos, *Romerito* y *Foco*; la entrada, regular.—**GRABÉ.**

A los Sres. Corresponsales.

Con fecha 30 de Septiembre último, hemos remitido los extractos corrientes de liquidación, y suplicamos á los señores Corresponsales que aún no han hecho efectivas sus cuentas, las formalicen antes del 15 del actual, pues de lo contrario, nos veremos precisados á suspenderles sus envíos.

Agente exclusivo en México: Valentín del Pino, Espalda de los Gallos, 3. Apartado postal 19 bis

Agente exclusivo en el Perú: LA JOYA LITERARIA de J. Boix Ferrer, Portal de Botoneros, 48 y 50, LIMA (Apartado 69), y en la sucursal de AREQUIPA, Mercaderes, 72.

Agente exclusivo en Lisboa: Sra. Viuda de Nery, Rua do Príncipe, 122, Tabaquería.

No se devuelven los originales que se reciban, ni se abona cantidad alguna por los trabajos que no se hayan encargado, aun en el caso de que lleguen á publicarse.

